

Cajas acústicas

Sonus Faber Elipsa

Basada en buena parte en la “Fuera de Parámetros” Stradivari Homage, la esperada Elipsa es una verdadera revelación que fascina por su versatilidad y su exquisita musicalidad.

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS **SALVADOR DANGLA**

A estas alturas de la película puede parecer absurdo empezar un análisis de un producto basado en otro de referencia recordando las excelcitudes de este último. Tal razonamiento vale perfectamente para los lectores/aficionados más avanzados pero a quienes acaban de entrar en la dinámica perfeccionista del High End siempre les vendrá muy bien un referente para de este modo posicionar mejor las conclusiones que extraigan de la lectura de un banco de pruebas sobre un determinado producto.

Pues bien, dicho lo anterior se impone una puntualización que a mí mismo me sorprendió cuando me la hicieron pero que resulta fundamental para interpretar adecuadamente las líneas que siguen. Pese a su obvio parecido físico con la Stradivari Homage, que, recordémoslo, es el modelo de más altos vuelos creado hasta la fecha por la italiana Sonus Faber, nuestra invitada de este mes se sitúa dentro de la gama inmediatamente inferior, es decir la muy comercial –en términos de High End absoluto- Cremona.

Fruto de una sólida fusión de conceptos

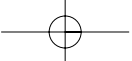
En efecto, los creadores de la Elipsa la describen como una pantalla acústica basada en los conceptos (al menos los más relevantes, que en su momento fueron cálidamente saludados por la prensa especializada de todo el mundo como consecuencia de su originalidad, elegancia y efectividad) que hicieron posible la Stradivari Homage pero con una construcción física y una tecnología plenamente situada en las coordenadas de la gama Cremona. Es más, se insiste en tal definición hasta el punto de que de ningún modo se debería considerar -repito: según Sonus Faber- a

nuestra invitada como una versión compacta o simplificada de la Stradivari.

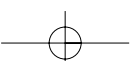
Pero ustedes entenderán que un servidor entienda que una cosa es la visión del diseñador y otra la de los usuarios finales o la de quienes tenemos la tarea de aplicar nuestra experiencia a la evaluación de un nuevo producto. De ahí que la idea de “Stradivari compacta” que ha estado circulando por Internet entre los círculos de “enfermos” más impacientes tenga todo el fundamento del mundo cuando uno contacta por vez primera con la Elipsa. Reconozco que la terminación, aunque igual de depurada que la de la Stradivari Homage, es menos lujosa pero una inspección detallada de la nueva Sonus Faber revela de inmediato que contiene sustanciosos elementos conceptuales y tecnológicos heredados de la obra maestra de Franco Serblin (lo que por otro lado tiene toda la lógica del mundo puesto que una de las virtudes de quienes fabrican productos de referencia debe ser que la mayor parte de las mismas se pueda trasladar a realizaciones más asequibles). Este es el caso, por ejemplo, del recinto acústico, cuya forma elíptica permite una presentación sonora muy diferente de la proporcionada por una caja de forma convencional como consecuencia de la distinta forma en que la emisión no directiva de los transductores es reflejada por un panel frontal particularmente ancho. Como ya hemos podido apreciar en varias ocasiones con la Stradivari Homage, el uso de un recinto con estas características permite obtener una escena sonora muy generosamente dimensionada tanto en amplitud como en profundidad que hace posible que la presencia física de los músicos individuales y sus respectivos instrumentos resulte muy creíble.

Desde el punto de vista estrictamente técnico, la idea que subyace detrás de todo lo que acabo de decir es el deseo de cambiar la fuente sonora puntual típica de las cámaras acústicas convencionales (que tiene sus virtudes) por otra completamente nueva más cercana al modelo ideal del plano infinito. Y esto es precisamente lo que se consigue con la forma elíptica.

Considerado como sistema, la Elipsa es un conjunto bass-reflex de tres vías y tres altavoces que, como es habitual en Sonus Faber, incorpora transductores de muy alta calidad fabricados a medida para la marca “organizados” por un filtro divisor de frecuencias ejecutado con componentes de muy alta calidad afinado a través de horas y horas de escucha. Concretando un poco, nos encontramos en primer lugar con el ya célebre tweeter con radiador anular y doble guía de onda toroidal de la danesa Scan Speak, entre cuyas virtudes reconocidas figura la extraordinaria linealidad y extensión de su curva de respuesta en frecuencia (una buena noticia para los amantes del vinilo, SACD y compañía), la capacidad de restitución de microinformaciones y una espacialidad que contribuye sustancialmente a la creación de escenas sonoras muy convincentes. En cualquier caso, el altavoz más relevante de la Elipsa es el de medios por cuanto al mismo se le confía la restitución de una parte muy importante del espectro sonoro. Su nombre es 15M Revelator y es el fruto de una intensa colaboración de Sonus Faber y, de nuevo, la danesa Scan Speak. Entre sus particularidades más destacables figura el uso de fibras de madera y celulosa en su cono de 150 mm de diámetro –que ha sido tratado para el control de las críticas rupturas (es decir ese temido punto en el que un elemento transductor deja de



Sonus Faber Elipsa



Banco de pruebas Hi-Fi y High End

translucir o, dicho en otras palabras, de seguir miméticamente la señal que lo excita)- cargado en un recinto independiente y equipado con una suspensión lineal dinámica y un motor magnético de excitación simétrica.

En lo que respecta a las frecuencias bajas del espectro, su restitución es confiada a un imponente -260 mm de diámetro- altavoz con cono fabricado en una aleación de aluminio y magnesio extremadamente ligera y rígida en el que se ha incorporado un dispositivo anticompresión exclusivo de Sonus Faber para suprimir tanto las resonancias de caja como las distorsiones. Al igual que el altavoz de medios, este woofer exhibe una linealidad excepcional en toda su rango de frecuencias de trabajo que es garantizada por un potente motor magnético y una suspensión (otro parámetro crítico) muy elaborada.

Me queda por comentar un elemento que siempre ha tenido una importancia fundamental en todos los diseños de Sonus Faber y que, dicho sea de paso, tiene un porcentaje de "responsabilidad" muy elevado en la reconocida personalidad de su sonido: el filtro divisor de frecuencias. En este caso, es evidente que la Elipsa ha adoptado conceptos y tecnologías de la Stradivari Homage aunque su filosofía de base es la que siempre ha presidido los diferentes modelos de la firma italiana (no en vano la práctica totalidad de los mismos han sido firmados por una misma persona) y que no es otra que la combinación de puntos de corte "fisiológicos" (es decir vinculados a nuestra percepción del sonido y no a de los instrumentos de medida) con topologías circuitales muy simples obtenidas mediante la combinación redes de primer (pendiente de corte de 6 dB/octava) y segundo orden (12 dB/octava) ejecutadas con los mejores componentes disponibles en el mercado y, vuelvo a repetirlo por última vez, afinados a oído a través de interminables horas y horas de escucha (un proceso absolutamente determinante a la hora de lograr el anhelado e imitado "toque Sonus Faber"). Como es habitual en la firma transalpina (y también, dicho sea de paso, en otros nombres míticos del High End como la estadounidense Wilson Audio), en la Elipsa el único modo de conexión contemplado es el monocableado.

La escucha

Tuve la oportunidad de evaluar las Elipsa en unas condiciones virtualmente perfectas, lo que me permite adelantar que las consideraciones que siguen son realmente "lo que hay" y no una



Sonus Faber Elipsa



Los transductores (en la foto se muestran el de agudos y el de medios) han sido fabricados por Scan Speak siguiendo especificaciones dictadas por Sonmus Faber. Como es habitual en la firma italiana, el modo de conexión es el cableado simple o monocableado.

La nueva Sonus Faber es una verdadera todoterreno que siente igual de a gusto con Diana Krall y Stravinsky, llenando de música una sala de dimensiones monumentales con una presentación del sonido que hará soñar incluso a esos melómanos radicales que no aceptan otra escucha de alta calidad que la proporcionada por un concierto en directo. Y es que la dinámica exhibida por la Elipsa roza lo espectacular, notándose especialmente en este parámetro concreto el ingente trabajo realizado sus creadores para integrar unos transductores verdaderamente competentes con un recinto de concepción singular.

Evidentemente, me imagino que las cosas pueden cambiar a un entorno menos favorable si la acústica falla –la posición de nuestras invitadas había sido establecida después de un montón de pruebas- o la electrónica es menos opulenta. Pero no nos engañemos: la configuración elegida fue pensada para que las Sonus Faber pudiesen dar lo mejor de sí mismas, que es lo que corresponde a todo banco de pruebas que se precie, máxime si la componente subjetiva desempeña –como es el caso. Un papel crucial.

Para finalizar

Elegante y distinguida, aceptablemente aparatosa, magníficamente construida y terminada, tecnológicamente sofisticada y rematada por un precio razonable en términos de High End sin concesiones, la Sonus Faber Elipsa es la solución definitiva para el melómano apasionado que busque perfección y emoción a partes iguales en la escucha de sus grabaciones favoritas. Una caja muy bien pensada y, sencillamente, extraordinaria que merece mi más firme recomendación.

Ficha técnica

Modelo	Elipsa
Fabricante	Sonus Faber
Distribuidor	Sarte Audio Elite, S.L.
Inicio de la distribución	2007
Precio orientativo	14.800 € por pareja
Principio de funcionamiento	bass-reflex
Número de vías	3
Número de altavoces	3 (1 tweeter con radiador anular de 25 mm de diámetro, 1 transductor de medios de 150 mm y 1 woofer de 260 mm)
Respuesta en frecuencia	35-20000 Hz
Impedancia nominal	4 ohmios
Sensibilidad	91 dB/W/m
Potencia del amplificador asociado	50-300 W continuos
Dimensiones	550x1.245x455 mm (AxHxP)
Peso neto	485 kg
Observaciones	recinto acústico de forma elíptica; transductores de muy alta calidad fabricados a medida para Sonus Faber; filtro divisor de frecuencias ejecutado con componentes de grado audiófilo y afinado a oído para optimizar su comportamiento espaciotemporal; disponible en varios acabados.

Posicionamiento	Nivel de Referencia
Calificación Global	93
Relación Calidad/Precio	95

aproximación limitada por restricciones vinculadas al equipo asociado o la sala.

Más aún, la presente es una primicia auténtica por cuanto las muestras escuchadas tenían nada menos que el número de serie "002" y además estaban perfectamente rodadas. En cuanto a los elementos que acompañaron a las Sonus Faber, tomen nota: dos bloques monofónicos 210T, un previo Reference 3 y un lector de discos compactos CD7 de Audio Research más un giradiscos Audioméca con brazo tangencial y cápsula Sumiko, todo ello interconectado con la flor y la nata de Transparent Audio.

Les será muy sincero: las Elipsa suenan cojonudamente bien. De hecho, casi -95%; que conste que no exagero en absoluto- como las Stradivari. De hecho, quedé impresionado por la lucidez con que transcriben los más enrevesados detalles armónicos y, sobre todo, por la credibilidad de su presentación espacial –prácticamente imposible de obtener en sistemas de altavoces montados en recintos convencionales- y la excepcional linealidad de su curva de respuesta en frecuencia subjetiva. Y además, todo ello tanto a niveles de presión sonora comedidos o razonablemente altos como inequívocamente altos.